

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

EVA PERÓN Y EL FEMINISMO COMO PEDAGOGÍA DE LA DIGNIDAD.

María Villalba.

Cita:

María Villalba (2019). *EVA PERÓN Y EL FEMINISMO COMO PEDAGOGÍA DE LA DIGNIDAD. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/59>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Evita y Cristina en el corazón de nuestro pueblo¹

“He querido rendir el mejor homenaje de mi corazón a la mujer auténtica que vive en el pueblo y que va creando, todos los días, un poco de pueblo”

Evita, La Razón de mi vida

“En un proceso nacional, popular y democrático, la condición de mujer es sumamente agravante”

Cristina Fernández de Kirchner, Sinceramente.

Biografía política de Evita

Eva Perón, conocida por el pueblo como Evita, nació el 7 de mayo de 1919, en Los Toldos, una localidad de la Provincia de Buenos Aires.

Es hija extramatrimonial y tiene cuatro hermanos. Su mamá, Juana Ibarguren, era costurera, y había estudiado –dato no menor- ya que en esa época no era habitual que las mujeres estudiaran.

La situación económica familiar no era holgada, y por el contrario, pasaban penurias. A pesar de ello, Evita cumplió con uno de los deseos de todas las niñas, el de tener una muñeca a la cual vestir, peinar, acunar, contarle un cuento... Le faltaba una pierna, fue a la que pudo conseguirle la madre.

De chica le decían La Chola anticipándole su rol de compromiso con lo latinoamericano.

Por cuestiones laborales, en 1931 la familia se muda a Junín, lugar en el que seguramente conoció un amor anarquista y fueron sus primeras aproximaciones sobre conceptos como los de explotación, rebeldía, pan y trabajo, revolución, y su conocimiento de Marx y todo lo relacionado a la lucha de los obreros. Tenía solamente 15 años y ya se anticipaba también a la lucha gremial y laboral. En La Razón de mi Vida Evita destaca que *“Un día, oí por primera vez de labios de un hombre de trabajo que había pobres porque los ricos eran demasiado ricos; y aquella revelación me produjo una*

¹ Este trabajo se centra en las siguientes fuentes bibliográficas: Evita compañera, biografía sobre Eva Perón realizada por Norberto Galasso, La razón de mi vida de Eva Perón, la clase de Teoría social y latinoamericana sobre Evita en homenaje a los 100 años de su natalicio, brindada por Carla Wainszok y Rubén Dri, el 8 de mayo de 2019, Esa Mujer de Rodolfo Walsh, Sinceramente de Cristina Fernández de Kirchner. Epistemología de la Periferia de Fermín Chávez y las 7A de Francisco Pestanha.

impresión muy fuerte [...] Aquel hombre tenía razón. Más que creerlo por un razonamiento 'sentí' que era verdad".

Finalmente viaja a Buenos Aires, seguramente para cumplir su sueño de ser actriz. De chica jugaba al circo y quería un “protagónico”. Participó de novelas en distintos radios. Allí eligió representar a mujeres de caudillos federales y a Elisa Lynch, irlandesa, esposa de Francisco Solano López - presidente de Paraguay durante la guerra de la Triple Infamia-. Con sólo 20 años aproximadamente ya anticipaba sus luchas feministas.

En 1943 Evita se convierte en “socia fundadora” de la Asociación Radial Argentina, entidad de defensa de los intereses de los trabajadores de la radiofonía argentina que será reconocida oficialmente un año después por la Secretaría de Trabajo y Previsión comandada por el entonces coronel Juan Domingo Perón, anticipando su rol de gremialista.

Un año después, un movimiento sísmico en San Juan provoca más de 4000 muertos. Perón convoca a voluntarios para que colaboren con las víctimas de la tragedia y entre ellos se encuentra Eva Duarte. El 21 de enero de 1944 se conocen y al día siguiente, en un festival a beneficio de las víctimas en el Luna Park, se sientan uno al lado del otro; comenzaba el amor más profundo de la Revolución argentina de los años 50.

El 17 de octubre de 1945 se produce uno de los hechos más significativos de la política argentina del siglo XX. Después de que Perón estuviera preso durante ocho días, miles y miles de trabajadores salen a las calles, llegan a Plaza de Mayo y exigen su liberación.

La CGT había decidido realizar un paro el 18 de octubre, ante el apresamiento de “El Coronel” que desde Trabajo y Previsión había aumentado los paupérrimos salarios de los trabajadores y decretado la protección de los trabajadores en relación a las condiciones de insalubridad en los que desde hacía años desempeñaban sus tareas laborales.

Los trabajadores salen desde los márgenes, como por ejemplo, desde Berisso, desde Avellaneda, desde Lanús, hacia el centro de la Ciudad, a la Plaza de Mayo. Ese día, cambiaba la historia, las fuentes de la Plaza eran pisadas por los pies de los cabecitas negras, los grasitas, los también llamados descamisados. Por primera vez los trabajadores tendrán protagonismo en una plaza que hasta entonces les pertenecía a quienes los explotaban.

Si bien Evita no participó de esas caravanas hacia la Plaza, en “La Razón de mi Vida” cuenta que trató de hablar con distintas personas para liberar a su compañero. En las charlas que brinda en la Escuela Superior Peronista en

1951 se encarga de aclarar que el 17 de octubre fue espontáneo: “*¡El pueblo salió sólo!*” “*¡Fueron los obreros y los sindicatos todos los que por sí mismos salieron a la calle!*”.

El 24 de febrero de 1946 las elecciones le dieron el triunfo a la fórmula Perón- Quijano con 300.000 votos de diferencia sobre la fórmula Tamborini-Mosca. El 4 de junio Perón asume como Presidente y necesita a alguien de suma confianza para que lo reemplace en la Secretaría de Trabajo y Previsión desde donde se impulsaron importantes reformas a favor de los trabajadores, designa a José María Freyre pero sin demasiado convencimiento, es por eso que crea una secretaría paralela y, a cargo de ella ubica a Evita. Luego, será la Fundación Eva Perón.

En 1947 Evita viaja a España encomendada por Perón y es lo que más se le cuestiona a la pareja presidencial porque en ese país gobernaba el dictador Francisco Franco. Sin embargo Eva se ocupa de resaltar que se trata de ayudar al pueblo español que se vio afectado por la guerra civil española. Incluso cuenta una anécdota en la que menciona una pelea con la entonces esposa de Franco, Carmen Polo, porque Evita iba a los barrios obreros y a ella no le gustaban ni los barrios obreros ni los obreros, tanto que los tildaba de rojos. Ironizaba diciéndole lo bueno que sería que El Escorial –residencia de los Reyes- sea un jardín de infantes.

En ese entonces la pareja presidencial se mantuvo neutral frente a la guerra: ni los países aliados, ni los países del eje en la que todas las potencias lucharon para repartirse el mundo. Sostenían una Tercera Posición que integraba a los países del Tercer Mundo. “Ni yanquis, ni marxistas, peronistas” “Ni capitalismo, ni comunismo, justicialismo”. En síntesis, “distante de uno como de otro imperialismo”.

El viaje a España se da en ese contexto, la guerra civil arrasó con el pueblo y Perón y Evita lo que quieren es ayudar a ese pueblo desbastecido por la guerra. También desde la Fundación Eva Perón se envía ropa para 600 niños pobres negros de Washington, o sea, se envía ayuda al pueblo en medio del enfrentamiento con el embajador Braden y Perón le había dicho no al Fondo Monetario Internacional como un acto de soberanía política

El 9 de septiembre de 1947 sale la Ley 13.010 del Voto femenino, por la que “Las mujeres argentinas tendrán los mismos derechos políticos”. La lucha por la reivindicación de las mujeres ya había sido iniciado por Evita antes de conocer a Perón como ya fue mencionado. El propio Perón antes de ser Presidente, como Secretario de Trabajo y Previsión creó el 3 de octubre de 1944 la División del Trabajo y Asistencia a la Mujer para reconocer a la mujer y otorgarle el voto.

El 8 de julio de 1948 se crea la Fundación Eva Perón para darle forma orgánica a la ayuda social. Será central en la política. Desde allí llegarán amorosas cartas pidiendo por trabajo, por viviendas, por máquinas de coser, por juguetes, por bicicletas, por pan dulce y sidra, entre otras. A cada uno de estos pedidos Evita respondía con ternura y con hechos concretos.

De este modo se transforma la “caridad”, a la usanza de las damas de beneficencia en una política de derechos.

Evita dice: *“La limosna para mí fue siempre un placer de los ricos: el placer desalmado de excitar de los pobres sin dejarlo nunca satisfecho. y para eso, para que la limosna fuese aún más miserable y más cruel, inventaron la beneficencia y así añadieron al placer perverso de la limosna el placer de divertirse alegremente con el pretexto del hambre de los pobres”*.

En 1951 Evita da charlas en la Escuela Superior Peronista y allí se expresa sobre la doctrina Justicialista: “Nosotros decimos que sólo hay una sola clase de hombres: los que trabajan”. “En la Argentina Justicialista, podrá haber capital, pero no capitalismo. Podrá haber fábricas e industrias, pero no explotación de los trabajadores”. Entre el capital y los trabajadores no tiene que haber lucha, sino cooperación.

Una anécdota divertida de los orígenes de la Fundación Eva Perón fue cuando J. D. Perón le preguntó con qué dinero comenzaría y ella le contestó: “con tu primer sueldo de presidente”.

La política social de la Fundación Eva Perón incluyó varias áreas: construcción de viviendas, escuelas, policlínicos, universidades, pensiones a la vejez, entre otras. Los sectores a los que apunta la política social de Evita son los descamisados, los niños y las mujeres.

En materia alimentaria creó 181 proveedurías para contribuir a la baja de precios y facilitar el acceso al consumo de los sectores de menores ingresos.

El 22 de agosto de 1951 la CGT convoca un “Cabildo Abierto del Justicialismo” para lanzar la fórmula Perón-Perón para el período 1952-1958. La oposición, y gran parte de las FFAA no quieren que Evita sea candidata a vicepresidenta y conspiran contra esa postulación. Evita dice que hará lo que diga el pueblo pero termina el acto con una definición. Se mantiene la presión opositora y, nueve días después; renuncia a la candidatura. Mientras Perón trata de contener a las FFAA opuestas a la candidatura de Evita, ella compra armas para los obreros, en prevención a un posible levantamiento militar contra la pareja presidencial. En este contexto Evita se enferma, le diagnostican el cáncer y escribe *La razón de mi vida*. El dolor de las injusticias lo siente en su alma y hasta en su cuerpo.

“He hallado en mi corazón, un sentimiento fundamental que domina desde allí, en forma total mi espíritu y mi vida: ese sentimiento es mi indignación

frente a la injusticia. Desde que yo me acuerdo cada injusticia me hace doler el alma como si me clavase algo en ella. De cada edad guardo el recuerdo de alguna injusticia que me sublevó desgarrándome íntimamente. Recuerdo muy bien que estuve muchos días triste cuando me enteré que en el mundo había pobres y ricos; y lo extraño es que no me doliese tanto la existencia de los pobres como el saber que al mismo tiempo había ricos”.

En estas palabras expresa los sentimientos de la injusticia. Fermín Chávez al definir el historicismo como corriente propia, menciona como herramienta de análisis a las “estructuras sentimentales”. Evita es un exponente de la importancia de las mismas: *“cada injusticia me hace doler el alma como si me clavase algo en ella”.*

Pocos meses después, el 11 de noviembre de 1951 hay elecciones y por primera vez votan las mujeres. Evita enferma vota desde el hospital. La fórmula Perón-Quijano triunfa con el 62,40% sobre el radicalismo con 31,80%.

Al dolor de las injusticias contra el pueblo, es decir, al dolor de las desigualdades entre pobres y ricos, Evita suma las desigualdades entre imperios y países semicoloniales en Mi mensaje (últimas palabras de Evita antes de morir):

“Existen en el mundo naciones explotadoras y naciones explotadas. Los imperialismos han sido y son la causa de las más grandes desgracias (...) pero todos los enemigos de la humanidad tienen las horas contadas, también los imperialismos. Pero más abominables aún que los imperialistas son los hombres de las oligarquías nacionales que se entregan vendiendo, a veces regalando, por monedas o por sonrisas, la felicidad de sus pueblos”.

El 24 de julio de 1952 muere Evita pero quedará en los corazones de nuestro pueblo. Ese día se acercan millones de personas a despedirla.

En este contexto, continúan las diferencias entre distintos sectores como por ejemplo, entre las FFAA y aunque parezca insólito, y de hecho es siniestro, se discute entre dicha corporación qué se hará con el cuerpo de Evita: el Ejército quiere enterrarlo, la Marina destruirlo. Perón decide embalsamarlo.

El 23 de septiembre de 1955 se produce el Golpe de Estado a Perón encabezado por Lonardi. Perón se exilia.

El 13 de noviembre de 1955 asume el general Pedro Eugenio Aramburu. El cuerpo de Evita se transforma en bandera por parte de la resistencia peronista, es llevado a la central de la CGT, pero es secuestrado por la Marina y Aramburu.

El 26 de marzo de 1971 asume el general Lanusse –siempre en un contexto de proscripción del peronismo-. El 3 de septiembre de 1971 se le entrega el ataúd de Evita a Perón en España, donde estuvo exiliado durante 18 años. El cuerpo de Evita se lo entregan mutilado, con golpes y con tajos.

Ya muerto Perón, la organización Montoneros secuestró el 15 de octubre de 1974 el cadáver de Aramburu para exigir la repatriación del de Eva.

El 17 de noviembre de 1974 regresan los restos de Evita a la Argentina y el 22 de octubre de 1976 la dictadura militar le entrega el cuerpo de Evita a su familia. La misma dictadura que mata a Rodolfo Walsh al enviarles una Carta denunciando las desapariciones y asesinatos.

Walsh es autor de “Esa mujer”, obra en la que se denuncia lo que hacen con el cuerpo de la abanderada de los humildes “-¿*Que querían hacer? -Fondearla en el río, tirarla de un avión, quemarla y arrojar los restos por el inodoro, diluirla en ácido*”. Esa dictadura que no solamente mata al autor que denunciaba el ultraje a Evita, sino que asesinan a un hombre que revelaba lo que los representantes de esa dictadura hacían: “*Ha llegado la hora de destruir. Habría que romper todo. -Y orinarle encima. -Pero sin remordimientos, Coronel. Enarbolando alegremente la bomba y la picana*”.

Así muere Evita “-*Esa mujer -le oigo murmurar-. Estaba desnuda en el ataúd y parecía una virgen. La piel se le había vuelto transparente. Se veían las metástasis del cáncer, como esos dibujitos que uno hace en una ventanilla mojada*”.

Biografía de Cristina Fernández de Kirchner

Cristina Fernández de Kirchner nació el 19 de febrero de 1953 en la ciudad de La Plata, la ciudad conocida precisamente como “la ciudad Eva Perón” aunque también conocida como la ciudad arrasada por la última dictadura militar porque durante el período 1977-1983 los militares con armas en las manos deambulaban con los Falcon verdes y allanaban las casas para secuestrar y desaparecer a mujeres y hombres militantes de un proyecto opuesto al de ellos (los dictadores genocidas).

Realizó sus estudios de abogacía en la Universidad Nacional de La Plata, donde conoció a Néstor Kirchner en 1974, quien fue su compañero de militancia y desde 1975 su esposo. Al año siguiente se mudaron a Río Gallegos donde fundaron el Estudio Jurídico Kirchner. El matrimonio tuvo dos hijos: Máximo (1977), y Florencia (1990).

Su primer cargo electivo lo obtuvo en 1989 como diputada provincial de Santa Cruz. En 1995, Cristina Fernández fue elegida senadora nacional por la misma

provincia, mientras Néstor Kirchner era gobernador. En este período, si bien pertenecía a la bancada oficialista, se opuso a varios proyectos del gobierno de Carlos Menem, entre ellos el proyecto presentado durante el litigio del campo de hielo Patagónico Sur, la privatización de Aerolíneas Argentinas - que luego como presidenta nacionalizará-, el Pacto Federal para el empleo, la producción y el crecimiento, la Reforma Laboral y la Ley de Hidrocarburo. Además, pidió la renuncia del entonces ministro de Defensa Oscar Camilión, involucrado en el escándalo por la venta de armas a Ecuador y Croacia.

Permaneció en el cargo hasta el 3 de diciembre de 1997 en que, ya electa diputada nacional por la provincia Santa Cruz, renunció por sus diferencias con el bloque del PJ, y el día 10 asumió en su nuevo cargo. Se mantuvo en el cargo hasta 2005 donde fue elegida también senadora nacional pero por la provincia de Buenos Aires, cargo que desempeñó hasta asumir la primera magistratura desde 2007.

Fue presidenta de la Nación Argentina desde el 10 de diciembre de 2007 hasta el 9 de diciembre de 2015, siendo la primera presidente mujer y la única de los presidentes argentinos que completó ocho años, con el mandato continuado más prolongado después de Carlos Menem y Juan Domingo Perón y la primera vez en la historia argentina que un presidente era saludado por su pueblo al finalizar su mandato. Cristina ganó su primer gobierno con el 46,28% de los votos contra la fórmula encabezada por Elisa Carrió y el segundo con el 54% de los votos.

Entre las principales medidas del gobierno de Cristina Fernández se destacan la Asignación Universal por Hijo, la reestatización de los fondos jubilatorios, el programa Conectar Igualdad, el aumento en el presupuesto para ciencia e investigación, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual –para democratizar la palabra- y con ella el acceso a ver el deporte más popular en nuestro país como lo es el fútbol –Fútbol para todos-, la Televisión Digital Abierta –para el acceso televisivo en forma gratuita y en alta definición-, la Ley de matrimonio igualitario siendo el primer país de América Latina que lo instituía, la reestatización de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), la reforma del Banco Central y la sanción del Código Civil y Comercial, construcción de viviendas, creación de escuelas y Universidades, entre otras. Actualmente es senadora por la provincia de Buenos Aires.

Evita y Cristina, espejos de nuestro pueblo: mujeres importantes de la historia argentina del siglo XX

Este apartado intenta presentar los viejos y nuevos peronismos, los viejos y nuevos feminismos, las pedagogías de la amorosidad. ¿Se puede aprender insensiblemente? ¿Se puede enseñar insensiblemente? ¿Podemos separar el amor de la inteligencia? ¿Existe tal dicotomía?

Así como llegaban las cartas de pedidos a la Fundación Evita en los años 50, llegaban cartas al Ministerio de Desarrollo Social en 2010.

Allí donde Evita creó proveedurías para bajar los precios, para facilitar el acceso al consumo de los sectores de menores ingresos; Cristina creó el programa Precios Cuidados. Frente a la inflación era necesario parar los precios sobre todo para los sectores de menos recursos.

Así como la Fundación entregaba pan dulce, sidra, juguetes y pañales, Cristina crea la Asignación Universal por Hijo. En el trabajo de campo realizado en zonas marginales de Lanús: Villa Jardín, Caraza, entre otras, llenas de mugre por la precariedad en la que viven (falta de cloacas, falta de agua potable, entre otras), se comprobó que con esa Asignación, las madres les regalan a sus hijos juguetes como la muñeca sin pierna que había recibido Evita de niña, y como después entregaría Evita desde la Fundación.

Las beneficiarias de la AUH recordaban que, antes de percibir este ingreso, alquilaban y que luego pudieron comprar sus casas. A esa política se le sumó la política de vivienda como el PROCREAR. Otras mujeres destacaban que con la asignación compraban zapatillas, heladeras, roperos, mercaderías semejantes a las que Evita distribuía desde la Fundación.

La AUH llegó a 3,6 millones de niños, niñas y adolescentes y permitió que 700 mil menores de edad salieran de la pobreza.

Allí donde Evita entregaba máquinas de coser, Cristina crea el Programa Conectar Igualdad para conectar igualdades. En palabras de ella se crea el Programa Igualdad: *“porque la igualdad es el gran instrumento liberador y de equilibrio de las sociedades, de los pueblos, y del mundo”*. De este modo, miles de chicos contaban con su netbook necesarias en la nueva era digital integrando también a sus familias.

El gobierno kirchnerista fue el primer gobierno en destinar el 6% del PBI a Educación.

Después se creó Tecnópolis, un parque temático de historia, ciencia y tecnología, como reivindicación de la educación, la técnica y la ciencia.

Allí donde se decretaba la gratuidad universitaria, 50 años después se creaba el FINES (programa para la finalización de estudios primarios y secundarios que consistía en el apoyo a adultos y jóvenes y por el cuál hubo más de medio millón de egresados hasta el fin del mandato de Cristina) y el Progresar (becas para estudiar).

Allí donde se dignificaba a los trabajadores, 50 años después se crea el Ellas Hacen, el Argentina Trabaja, Jóvenes con más y mejor trabajo.

Evita sostuvo que *“la justicia social exige una redistribución de todos los bienes del país para que haya menos ricos y menos pobres (...) es necesario asegurar la independencia económica del país. Habrá que nacionalizar todo lo que sea un medio de dependencia económica (...). Así habrá más bienes para el pueblo”* nacionalizándose el Banco Central, los ferrocarriles, los puertos, el gas, el teléfono, la electricidad, entre otros. Con Cristina se nacionalizaron YPF, el agua, las AFJP, se hicieron reformas en el Banco Central, etc.

A ambas referentes, los pobres les pedían/piden que fuesen gobierno para dejar de ser pobres; los trabajadores les pedían a una que sea vicepresidenta y a la otra que vuelva a ser electa porque en sus gobiernos había empleo, paritarias y la inflación no impedía la satisfacción de las necesidades básicas.

Allí donde Evita reconocía una asignación mensual para la mujer desde su matrimonio, es decir: *“un sueldo que pague a las madres toda la nación y que provenga de los ingresos de todos los que trabajan en el país, incluyendo a las mujeres. Nadie dirá que no es justo que paguemos un trabajo que, aunque no sea vea, requiera cada día el esfuerzo de millones y millones de mujeres, cuyo tiempo, cuya vida se gasta en esa monótona pero pesada tarea de limpiar la casa, criar los hijos... etc. Aquella asignación podría ser inicialmente la mitad del salario medio nacional y así la mujer ama de casa, señora del hogar, tendría un ingreso propio ajeno a la voluntad del hombre.*

Luego podría añadirse a ese sueldo básico los aumentos por cada hijo, mejoras en caso de viudez; pérdida por ingreso a las filas del trabajo, en una palabra todas las modalidades que se consideren útiles a fin de que no se desvirtúen los propósitos iniciales. Yo solamente lanzo la idea. Será necesario darle forma y convertirla, en realidad”.

Cristina la otorgó en forma de Ley, concretó la pensión de las amas de casa, la jubilación al personal doméstico, nacionalizó las AFJP e implementó la AUH.

Ambas formaron parte de gobiernos que promovieron un modelo económico de desarrollo interno y en ambos períodos se cancelaron la deuda externa, se le cerró las puertas al FMI y se promovió el desarrollo de integración latinoamericana.

Así como Evita promovió el voto femenino, Cristina impulsó el matrimonio igualitario, la identidad de género, la ley de erradicación de la violencia de género y, a pesar de su posición, cuando hubo que votar la ley de interrupción del embarazo en el senado, acompañó la iniciativa incluyendo el carácter “feminista” al frente “nacional, popular, democrático, federal, y revolucionario” que cree necesario conformar.

Con relación a la mujer en los espacios de poder Evita afirmaba que *“Nosotras estamos ausentes en los gobiernos, en los Parlamentos, en las organizaciones internacionales, no estamos ni en el Vaticano ni en el Kremlin, ni en los Estados mayores de los Imperialismos, ni en las “comisiones de energía atómica”, ni en los grandes consorcios, ni en la masonería, ni en las sociedades secretas, ni en los grandes centros que constituyen un poder en el mundo y sin embargo estuvimos siempre en la hora de la agonía y en todas las horas amargas de la humanidad (...). Por eso he querido rendir el mejor homenaje e mi corazón a la mujer auténtica que vive en el pueblo y que va creando, todos los días, un poco de pueblo”*.

Cristina, por su parte, remarca que *“La condición de mujer siempre fue un agravante. En un proceso nacional, popular y democrático, la condición de mujer es sumamente agravante. Es un acto de rebeldía que las mujeres accedan a posiciones de poder, cuestionando la forma en que funciona ese poder. Es rebelarse sobre lo establecido, porque el poder no es cosa de mujeres, es cosa de hombres. El problema es cuando se quiere ser primera dama en el mundo de los hombres, en el mundo del poder, y además, para cambiar las cosas, ahí te disparan a matar. Y más si se pretende ser primera dama en un proceso nacional, popular y democrático, donde la inclusión social y la defensa de lo nacional son los ejes”*.

Durante sus ocho años a cargo de la Presidencia se sancionaron leyes destinadas a integrar a la mujer a los espacios de poder como la del ingreso familiar, violencia familiar, acoso sexual. Resultado de una lucha con perspectiva de género, se sancionó actualmente la Ley Micaela para integrar funcionarias mujeres.

Allí donde el cuerpo de Evita fue ultrajado, secuestrado y desaparecido por un grupo del poder militar, con Cristina² las políticas de memoria, verdad y justicia se acrecentaron: juicio y castigo a los genocidas, recuperación de los espacios de memoria, aparición de nietas y nietos desaparecidos, entre otras.

En tiempos de Evita “los únicos privilegiados eran los niños”, en tiempos de Cristina “la patria son los otros y las otras”. En ambos gobiernos, los niños, los ancianos, los otros fueron incluidos socioeconómicamente.

Del mismo modo que Eva Perón señalaba que *“de nada nos valdría un movimiento femenino organizado en un mundo sin justicia social”*, Cristina Kirchner se preguntaba en el Encuentro de Igualdad de Género en la

² Cabe aclarar que todas las políticas que se realizaron con Evita y con Cristina también se realizaron con Perón y Néstor Kirchner pero en este escrito quisimos destacar la historia de estas dos mujeres como espejos populares.

Asamblea de la OEA “¿De qué igualdad de género podemos hablar en un mundo donde la distribución de los recursos es tan inequitativa?”.

Evita era denigrada con calificativos como el de “puta” “loca”, Cristina con los de “yegua” “soberbia” “autoritaria” “montonera” “grasa” –como los grasita de Evita- “chorra” “asesina” “dictadora” “kretina”. Ambas “populistas” “corruptas”.

Estos mote denigratorios se usaron históricamente por parte de los grupos económicos de poder (oligarquías en connivencia con la prensa y el poder judicial) contra las y los integrantes de movimientos nacionales y populares. Se trata de una política del odio a través de mensajes mentirosos y repetitivos, emitidos con el fin de manipular a la población y obtener o conservar el poder.

Por eso, desde el pensamiento nacional, popular y latinoamericanista, destacamos el autoconocimiento, la autorreflexión, la autoestima, la autoconciencia nacional, la autoafirmación, la autodeterminación, la autorrealización más allá de su valor como herramientas de desarrollo o ayuda personal, como herramientas populares de transformación. Fueron los viejos y nuevos peronismos los que permitieron que el pueblo argentino pueda lograr autoestima para auto realizarse como tal.

Evita y Cristina fueron las mujeres más amadas y también más odiadas. Elegimos en nuestros tiempos, el camino de amor: “proponer sueños”, “la patria es el otro y la otra”, “el amor vence al odio” y por eso preferimos hablar de amores populares, de Evita y de Cristina como representaciones, espejos, reflejos, ideales y prácticas de nuestras identidades latinoamericanas y reexistencias de nuestros pueblos.